



Consejo General
de Colegios
Oficiales
de Podólogos
de España

NOTA DE PRENSA

El Colegio de Podólogos de Canarias alerta de que el exceso de esmaltes permanentes puede causar daños irreparables en las uñas de los pies

El 7% de la población presenta intolerancia a los compuestos de los pintauñas

Puerto de la Cruz (Tenerife), 14 de julio de 2021.- El [Colegio Oficial de Podólogos de Canarias](#) alerta de que el exceso de esmaltes permanentes puede provocar alteraciones y daños irreparables en las uñas. “En los últimos años se está dando más importancia a la estética de las uñas de los pies, con la popularización de esmaltes permanentes. Con la llegada del verano y la intención de lucir unos pies bellos, los profesionales de la Podología de Canarias quieren advertir de los problemas del abuso de estos esmaltes que pretenden mantener intacto el color de las uñas más tiempo”, advierte la presidenta del organismo colegial canario, Verónica Ruiz.

Según la presidenta de los podólogos canarios, “la pérdida de brillo y las roturas se producen al pulir la lámina ungueal para dejarla porosa y facilitar así la adhesión de las capas de gel, que se aplican para dar forma y endurecer las uñas. Pasadas dos o tres semanas se retira el gel y el esmalte mediante un nuevo limado y el uso de acetona concentrada. Tras este proceso, las uñas se debilitan, pierden grosor, son más propensas a la ruptura y pueden sufrir la aparición de manchas amarillas y granulomas de queratina (manchas blancas), además de infecciones por hongos”.

En verano, el problema aumenta, porque los pies se llevan más a la vista, lo cual incrementa los tratamientos estéticos y, además, el calor y la humedad crean una capa húmeda entre el esmalte y la uña que propicia la aparición de hongos. “Algunas señales que pueden mostrar la presencia de hongos son la aparición de rugosidades en las uñas, el aumento de sudor y piel escamada entre los dedos, un cambio de color en las uñas o en los dedos y la aparición de mal olor o pequeñas ampollas”, destaca Verónica Ruiz.

“Los podólogos no nos oponemos a esmaltados esporádicos, pero es importante dejar descansar las uñas y no llevarlas siempre pintadas”, afirma la presidenta del CGCOP, Elena Carrascosa. Este tipo de lacas, al ser más duraderas, impiden el crecimiento natural de las uñas. “Los esmaltes permanentes o semipermanentes son perjudiciales para las uñas de los pies: pueden provocar numerosos problemas, incluso, la pérdida de las uñas, debido a que generan una oclusión total de la uña y esto causa la aparición de infecciones por bacterias u hongos, que hacen que la uña se ablande y se despegue”, ha asegurado Elena Carrascosa, presidenta del Consejo General de Colegios de Podólogos. Según Juan Dios, secretario general del [Consejo General de Colegios Oficiales de Podólogos](#), al que pertenece el Colegio canario, “los esmaltes permanentes dificultan la transpiración, dañan la lámina ungueal y hacen que la uña se haga más fina, pierda brillo y se rompa con más facilidad”.



Consejo General
de Colegios
Oficiales
de Podólogos
de España

Cuidado con “las uñas pintadas” y las de porcelana

“Algo que nos encontramos a comienzos del verano, son uñas que amarillean y se debe, en muchos casos, al abuso de esmaltes que no permiten a la uña respirar: hay que evitar llevarlos durante mucho tiempo, nunca más de 15 días, si no se quiere perjudicar la salud de la uña”, recomienda Ruiz.

Conviene fijarse bien en el origen y en la composición del esmalte. La regulación europea prohíbe la elaboración de cosméticos formulados con el llamado “trío tóxico”: el tolueno, el formaldehído y el ftalato de dibutilo. “Comprobar la composición es imprescindible, ya que estas sustancias se relacionan con trastornos reproductivos, lesiones en el sistema nervioso e incluso cáncer. Por tanto, se aconseja comprobar siempre el origen y los ingredientes del esmalte”, afirma la presidenta del Consejo de Colegios de Podólogos.

Alrededor del 7% de la población presenta intolerancia a los compuestos de los pintauñas. Las personas que padecen esta alergia presentan distintos síntomas en forma de eccema.

“Las lacas ungueales y geles cada día son más duraderos y, por lo tanto, más duros. Cuando los aplicamos, creamos una capa cerrada sobre la uña sin dejar el curso natural de su crecimiento. Estos productos son químicos y se usan con adhesivos para prolongar su duración, por lo que aún son menos adecuados en uñas alteradas”, asegura la presidenta del Colegio de Canarias.

El Colegio de Podólogos recomienda utilizar, antes de la aplicación de cualquier esmalte, una base protectora incolora para que la uña no absorba el pigmento, quitar la laca de uñas con un producto específico a los pocos días de pintarlas y nunca aguantarlas hasta que el esmalte vaya desapareciendo para luego rasarlo.

Por otro lado, con las uñas de porcelana o derivados se alargan las uñas de forma irreal y se pone más peso a la lámina ungueal. Evidentemente, esto no es natural y su uso prolongado puede cuartear la uña, afirman los podólogos canarios.

Pie de foto: Onicodistrofia total provocada por micosis ungueal que aparece al retirar el esmalte permanente.

Colegio de Podólogos de Canarias

Javier Alonso García
686 97 67 57
prensa@cgcop.es